

Sr d^o. Mariano Pineda

Med^a. Junio 12 de 1844

Mi querido Sr i amigo: ayer tuve el gusto de recibir la suya fha 27 de mayo.

Habría decido que le acusaran p^o loco, que hubiera sido admitida la acusacion: 1^o por que debia ser muy bonito tal santero se habia descreditado, mas el Sr J^o Concejo i 2^o por que asi quiza se resolviera. U a senor, persuadiendo de que aunque U se mate cuando las pasiones hablan es guerra que Calle la razon; i como podria ser de otro modo? Cuanto han escuchado las libertades, por que la de su ambicion. Aquien Med^a estan muy calientes las elecciones particular^{te} los partidarios de Barrero, prueba inequivoca de que no tienen la razon de su parte. Creo que yo sere el unico muchacho que este por que la verdadera energia esta en resistir con fiabilidad a los ataques de los energumenos i no en insultar con el descaño i osadia de caturo 8.^o a los encargados del poder.

Segun creo el fral Masquera no es muy de su agrado; pero no dejara de confesarme que no hai otro que pueda contener esa

turba de declamadores sempiternos que creen
que por haber servido, si esto es cierto, son
escusables de las faltas que en otras cali-
ficarian de de titos imperdonables, como los son
realmente.

Lo que yo deseo sobre todo es verlo á U
separado de ese puesto, por que por mas que
U nos diga, no creo que sea U quien se alise el
peñero de marmol que el padre Almada Ma-
naba. Mireno; es cierto que U no dejara entre-
ver lo que le molestan las insultas que se
le hacen; pero spite vireta la injusticia, dicen
que es solo á las almas debiles; pero yo, creo
que á todas i que la diferencia está en q
el débil lo deja ver i el que no lo ignora.

Todos lo saludan

En verdadero amor
Jenaro Barrientos



Abierta al mundo
Biblioteca Sala Patrimonial

